

neraciones que obliga al profesor a desempeñar no el increíble horario señalado, sino el monstruoso de 50 o más horas semanales para lograr satisfacer elementales necesidades derivadas de su condición profesional y social. Urge romper el círculo y, sin duda, el Colegio de Profesores será el medio adecuado para conseguirlo. Lo primero es organizarse con miras a esos precisos objetivos y, en el orden aquí establecido, corresponderá a la organización colegiada al elaboración de un Escalafón Docente que jerarquice considerando comprobados méritos profesionales y la adecuada y previa preparación para los cargos: que dé oportunidades a los profesores para seguir cursos de postgraduados, destinados a un necesario perfeccionamiento y a la específica formación técnica de orientadores, inspectores generales, rectores, visitadores, etc. Mas, no se trata sólo de aspectos externos de estructura institucional. Deberá también el Colegio elaborar

y aplicar un Código de Ética Profesional, con base estrictamente jurídica y al margen, por lo tanto, de toda influencia política o religiosa. De no hacerlo así, su creación en modo alguno significaría una superación de viejos e inoperantes moldes de acción, ni menos una garantía de efectivo progreso para la Educación Nacional. Garantizará el Código el correcto ejercicio profesional y, a través de sus disposiciones, el profesor verá estimulada y reconocida su labor meritoria, proyectese ésta en el campo de la docencia propiamente tal, en el de las actividades gremiales o en el de la investigación pedagógica.

Cabe esperar que con tales principios, el Colegio de Profesores Secundarios cumplirá satisfactoriamente su finalidad última, que no es otra que elevar el nivel de la educación nacional en los planos cultural, científico y técnico, conforme a la época y a las necesidades del país.

ALGUNAS VENTAJAS DEL SISTEMA EDUCACIONAL EN LA REPUBLICA DEMOCRATICA DE ALEMANIA

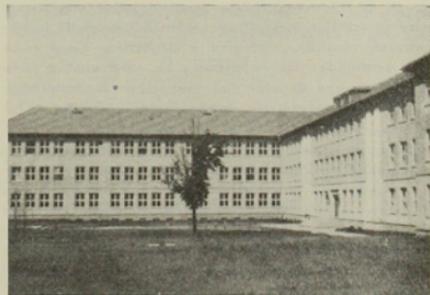
Conversación con el prof. Constantino Jacoby, profesor jefe del Laboratorio de Química y Física en la Escuela de Ingeniería

Comisionado por la Universidad de Chile, el Prof. Constantino Jacoby realizó durante algunos meses un viaje por distintos países de Europa, en especial Alemania Oriental, Polonia y la URSS, con el propósito de estudiar el estado general de la educación en dichos países, y las posibilidades de intercambio universitario.

En Alemania Oriental —tema de conversación con el Boletín— visitó las Universidades de Berlín, Leipzig y Halle, la Academia de Minas de Freiberg, la Escuela Técnica Superior de Dresden, la Academia de Ciencias Alemana en Berlín, así como numerosos establecimientos de enseñanza primaria y secundaria. Nuestro entrevistado expresa que de Alemania Oriental regresa con la convicción de que allí se considera a la Educación como la más importante de las actividades nacionales. El Estado invierte en ella enormes sumas, puesto que se considera la inversión más productiva. Estas sumas se distribuyen de acuerdo al plan septenal, en cuya planificación participa, a través de discusiones públicas, un vastísimo número de personas.

El Prof. Jacoby, que fue alumno de la Universidad

de Berlín hasta 1933, adelanta una comparación entre el estudiante de su época y el de la actual. A su entender, el estudiante de este tiempo cuenta con mayor madurez, no sólo en el aspecto de la preparación en su especialidad, sino en cuanto a su conciencia



Facultad de obreros y campesinos en la Universidad de Halle

social, al sentirse responsable de la tarea común de crear una nueva manera de vivir.

En cuanto a la organización general de la educación, es de carácter universal, laico y gratuito. Existen programas únicos, y un sistema que permite a los alumnos pasar de un establecimiento a otro sin perder años de estudio.

Se procura extender la enseñanza a los sectores más amplios posibles. En todas las ramas existen cursos vespertinos, nocturnos y por correspondencia. Los trabajadores reciben un máximo de facilidades, y es así, por ejemplo, que un obrero especializado puede ingresar a la Universidad tras un curso previo en la Facultad de Obreros y Campesinos.

La mayor parte de los alumnos recibe un estipendio, cuyo monto depende del curso y del aprovechamiento. La totalidad recibe atención médica gratuita.

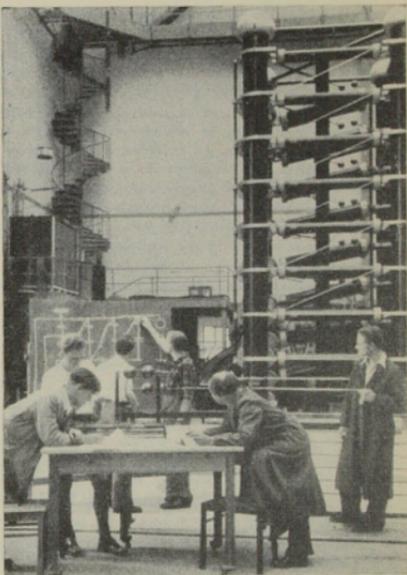
El Prof. Jacoby nos señala especialmente que el propósito general del sistema educacional es el de formar una mentalidad crítica y objetiva. Los programas no son tan recargados como los nuestros, pero están mejor orientados y sistematizados. Es casi desconocida la memorización, a la cual es tan adicto el estudiante chileno.

Nuestro entrevistado se muestra particularmente impresionado por la extraordinaria preparación general en matemáticas. Se considera parte fundamental de la educación —se enseñan rudimentos de álgebra ya en preparatorias—, y hay conciencia pública acerca de su importancia.

La educación en Alemania Oriental, opina el Prof. Jacoby, ha abandonado las tendencias puramente académicas y debido a que a los alumnos se les hace conocer desde muy temprano las actividades sociales de producción, ellos egresan muy bien preparados para la vida.

Pudo constatar la eficiencia de las actividades extra-programáticas de los niños, quienes en las llamadas Casas de Pioneros tienen oportunidades amplísimas para desarrollar sus aptitudes e inclinaciones de índole cultural, científica, artística o deportiva. Estas casas son mantenidas por el Estado y los sindicatos, y están excelentemente dotadas con toda clase de materiales. La enseñanza primaria donde ingresa el niño a los 7 años, abarca del 1º al 7º grado. Según el Prof. Jacoby, se desenvuelve en condiciones materiales excepcionales. Personalmente visitó numerosas escuelas, observando que cada sala de clase estaba dotada de proyectores y cintas magnéticas. Asimismo, en cada escuela existen gabinetes de química y física, laboratorios, etc. Desde muy temprano se imparte orientación vocacional, y se trata de formar una mentalidad crítica.

En la Escuela Secundaria de carácter politécnico (7º a 12º grado) la tendencia general, es desarrollar la



En la Escuela Técnica Superior de Dresden. Generador de alta tensión de 2 millones de volts.

comprensión de los métodos científicos en el adolescente, e incorporarlo activamente a las labores de la economía nacional. Por lo menos un día a la semana los alumnos se dedican a conocer el trabajo de alguna industria, observando el trabajo de los obreros. Al fin de la jornada deben presentar un informe resumiendo sus observaciones. También deben conocer la organización administrativa y sistemas de racionalización de las industrias, y el funcionamiento de los servicios públicos de la ciudad.

Después de los exámenes semestrales se efectúan prácticas profesionales durante un cierto período de las vacaciones, orientadas en forma que sean útiles a la economía nacional, o signifiquen algún pequeño aporte científico. Al final de sus estudios secundarios los alumnos ya han elegido alguna especialidad y se gradúan con una memoria que representa una investigación científica de cierta envergadura.

Al referirse a la educación superior, nuestro entrevistado señala que hay un gran número de establecimientos como universidades, escuelas técnicas sup-

riores (institutos politécnicos y escuelas superiores especializadas) academias de agronomía, academias de medicina —incorporadas al Ministerio de Salud— y establecimientos de estudios superiores de arte.

Para ingresar a estos establecimientos se da un examen de admisión, en caso de que haya más interesados que plazas, hecho que no ocurre con frecuencia, debido a la gran demanda de especialistas sobre todo en ingeniería. Se da siempre preferencia al alumno que tiene alguna práctica previa profesional.

A consecuencia del sistema de ligar el estudio con el trabajo ya en la escuela secundaria, los alumnos ingresan a la universidad con una preparación que el Prof. Jacoby estima impresionante. Asimismo, llamó mucho su atención la efectividad de las labores de investigación. Desde el primer año de estudios superiores de ramos científicos los alumnos son introducidos en forma sistemática al trabajo de investigación, realizando ya sea estudios bibliográficos, o bien trabajos teóricos o de laboratorio, habiéndose previamente documentado acerca de cada una de sus etapas parciales.

Sobre los resultados de estas investigaciones los alumnos presentan informes en coloquios, en donde se discute su trabajo con profesores y compañeros de estudios. Se labora en grupo, y todos procuran servir de enlace a quienes estén realizando investigaciones similares.

La actividad científica está organizada de manera de evitar fracasos e inútiles repeticiones. Una red de concejos científicos docentes, estudiantiles e industriales, con una excelente organización informativa, vela por el aprovechamiento del elemento humano y de los materiales, no sólo en los establecimientos educacionales, sino en toda la economía de la nación. Cualquier trabajo científico de interés es conocido por los miembros de estos concejos, y se le sigue hasta sus últimos resultados, guardándose así una visión de conjunto y evitándose pérdidas de tiempo.

El profesor Jacoby se mostró particularmente intere-

sado en estudiar detalles del sistema de intercambio universitarios. Pude observar, nos dice, que cada año es mayor el número de estudiantes extranjeros que llegan a la República Democrática Alemana. A su vez, los científicos y profesores de este país visitan constantemente el extranjero para intervenir en congresos y reuniones internacionales.

El Ministerio de Enseñanza Superior de la República Democrática Alemana, con el cual tomó contacto el profesor Jacoby, ofrece 4 becas a estudiantes chilenos, a cambio de 3 ó 4 becas en Chile para estudiantes alemanes. Hay especial interés por el posible estudio en nuestro país, entre otras, de las siguientes materias: Historia, Antropología, Arqueología, Geografía, Filología, Literatura y Arte chilenos, Botánica, Geología, Mineralogía y Sismología.

Según el profesor Jacoby hay en Alemania Oriental numerosas posibilidades de perfeccionamiento en toda clase de ramos científicos y humanísticos. En ciencias especialmente, existen condiciones excelentes en la Escuela Técnica Superior de Dresden, a su juicio el mejor establecimiento en su género de los que conoció en Europa. En todos los ramos de ingeniería en la misma Escuela Técnica Superior de Dresden, y en la Academia de Minas de Freiberg, el nivel es óptimo.

En Alemania Oriental los becarios reciben un estipendio de 470 a 600 marcos mensuales, además de una asignación de 470 marcos al año para adquisición de libros. Vivienda y atención médica son gratuitos. Por otra parte, las autoridades educacionales alemanas se muestran muy atraídas por la posibilidad de intercambiar libros y revistas sobre materias científicas y humanísticas.

El profesor Jacoby expresa finalmente que dadas las actuales perspectivas de la enseñanza en Alemania Oriental, especialmente en los ramos científicos, en donde se están creando nuevos métodos de enseñanza, las posibilidades de intercambio serían especialmente ventajosas para nuestra enseñanza superior.